



Sr. D. Melchor Fernandez Almagro.

Amigo Melchor. Recibí su libro cuya lectura me emocionó profundamente. Aparte de lo que los lectores puedan gustar en él, pureza de la forma, amenidad de la exposición, estudio minucioso de la obra y del hombre, para mí hay algo que estimo en más. La generosa lealtad y el respeto afectuoso que pone al hablar de Oranion, en contraste con los que le ofenden muerto, tras de haberle adulado y temido en vida. Usted, amigo mío, ahora como antes fue el

para el. Por ello le quedo agradecida y por algo
mas. Sin falsa modestia, sé que mi nombre mi
mi vida merecen figurar en un libro firmado por
V. Años hace que, para propios y extraños, yo soy una
desvalida coniquilla a quien un hidalgo cargado de
blasones otorgó la merced de casarse con ella, llevándola
al regalo de su Pazo. Aunque las cosas no fueron
asi, yo misma llego a dudar de cual sea la verdad
sobre ellas, si lo que dicen o lo que sé. ¡Canto da! Mi
jornada — penosísima — termino ya y cuando llegue
el descanso definitivo, las únicas palabras de respeto
y consideracion para mi memoria estaran en su
libro de V. ¡Gracias por ello amigo Melchor!
Habia prometido a Pilar

un retrato de la novia de Valle-Inclán. La guerra
me impidió cumplir antes mi promesa, y hoy le man-
do el retrato aprecido. En esa fecha, con ese mismo traje, a-
caso en la misma actitud cursi y trasnochada, Josefina
Blanco escuchó una declaración de amor que para sim-
pre había de encadenarla al dolor. ¿Equivocación? ¿Cobar-
dia? ¿Falsedad? ¿El destino manda, yo obedecí al mío
y tuve lo que bragué! No puedo ni debo quejarme porque
del naufragio de todos mis anhelos, salvé una cosa esencial.
Al morir su Padre, mis hijos no tuvieron que men-
digar favor de nadie, ni recibieron protección, ni les
faltó el decoro correspondiente a su nombre. Carlos es
ya médico. Jaime se destaca en Chile como jineta

notable, las niñas tienen a salvo la propiedad literaria que las permitiera vivir en modesta holgura. ¡No puedo quejarme!

Agradeciendo en todo lo que vale su libro y su delicada salud cariñosamente a Pilar y le estrecho la mano con mi amistad mas sincera

Josefina Blanco

Pontevedra 28-VI-943